

que buscan servir a México por los vehículos de la cultura.

PALABRAS DE RAÚL CARRANCÁ Y RIVAS,
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD "CULTURA
Y UNIVERSIDAD"

Muchas veces, leyendo a solas en el silencio de la biblioteca de nuestras queridas escuelas universitarias o en el silencio de nuestra biblioteca privada, los estudiantes hemos sentido que una bella página no debía ser sólo para nosotros o que el diálogo con el autor —porque toda lectura es un diálogo entre el autor y el lector— podía ser interesante para otros. No porque ese diálogo presuponga una supervaloración que nosotros le atribuyamos, pero sí, porque del diálogo salíamos nosotros mismos más clarificados en nuestro propio pensamiento. Somos jóvenes y nuestra inteligencia en formación nos obliga en cada instante a mirarnos en el espejo del pensamiento de los demás, para saber a punto fijo cómo nos reflejamos en ese espejo y qué es lo que quisiéramos que el espejo reflejara.

Como jóvenes universitarios entregados al torrente creador de la vida de México, pensamos que nos interesa a nosotros mismos y puede interesar a nuestra amada Casa de Estudios la formación de nuestro pensamiento. Y como mexicanos pensamos que algo tenemos que dar a México desde ahora, en vez de reducirnos al soliloquio de nuestro diálogo interior.

Pero, además, cuando se está en presencia de la Belleza, un impulso innato nos lleva a querer darla a los otros. Si esto ocurre a todos con mayor razón tiene que ocurrir a los jóvenes, porque juventud quiere decir generosidad de sentimientos y de ideales.

Así nació la Sociedad "Cultura y Universidad". Una agrupación de jóvenes universitarios que quieren ser mejores cada día y que saben que tienen el deber de dar a los demás lo mejor de sí mismos; que sienten que, como muy bien ha dicho el señor Director General de los Servicios Escolares de la Universidad, nuestra Casa de Estudios es su hogar intelectual; y que cuentan con que en ese hogar han de hallar los medios para mejorar su espíritu.

En estas radiodifusiones hemos de procurar dar a conocer críticamente el pensamiento nacional y extranjero que más pueda influir en la elevación intelectual y moral de la juventud mexicana, particularmente de la universitaria. En esta forma el radio agrupará en un diálogo íntimo, por ello mismo más fecundo, a los jóvenes de México, y quizás con el tiempo a los de toda nuestra América. Nuestra ambición es, así, de proyecciones muy vastas; pero empezamos a trabajar para lograrlas con las pretensiones personales más modestas. El tiempo dirá si nos equivocamos o si tuvimos razón.

La Sociedad "Cultura y Universidad" da las gracias al señor Rector, al señor Director de Difusión Cultural, al señor Director de los Servicios Escolares y a todos los funcionarios de la Universidad Nacional Autónoma de México, que, habiendo comprendido el desinterés y altura de

Una Conferencia sobre Poesía

En la Universidad de Nuevo León, durante su reciente tercera sesión de la Escuela de Verano, el doctor Raimundo Lida sustentó tres conferencias sobre temas de su especialidad. Versó la primera sobre "La creación poética. He aquí una versión especialmente redactada para nuestra revista por uno de sus devotos oyentes.

"La creación poética y el poema son distintos. El poema está ante el poeta como está toda obra de arte ante el artista: autónoma, definitivamente emancipada de él."

Desprende esta afirmación de la conferencia —magnífica, ejemplar— con que se inició su ciclo de tres en la Escuela de Verano de la Universidad, el eminente maestro argentino doctor Raimundo Lida, editor de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* y catedrático de El Colegio de México.

El doctor Lida comenzó hablando de la significación del poeta. "El poeta no habla, sino que dice la palabra esencial." Se refirió a muchas de las investigaciones literarias que se han hecho para interpretar la poesía y el poeta, notándose que "hay mucha intrusión de la biografía en la crítica" y que hay que enfatizar la radical diferencia, la heterogeneidad entre el poeta y el poema. Paul Valéry insiste en esa diferencia, cisnes que empujan huevos de patos y patos que empujan huevos de cisnes. Desde 1900 se ha intensificado el estudio del fenómeno de la creación poética, y, para entenderlo, hay que acudir al auxilio que puede ofrecernos la riquísima Psicología moderna.

Se refirió en seguida a la obra de Dilthey, señalando que la Psicología presta gran servicio en el análisis de la creación poética. Hay que ponerse en guardia contra la Psicología superficial que pretende agotar la explicación de lo poético recurriendo al estudio psico-fisiológico de la creación artística individual. Si es cierto —continuó diciendo el conferenciante— que hay también que tomar en cuenta el testimonio de los poetas mismos sobre su poesía, hay que distinguir asimismo la inteligencia teórica, que pueden coincidir en un mismo espíritu, pero de modo accidental. El poeta puede ser teórico, como Schiller, que se perfeccionó admirablemente en la filosofía de Kant, pero no es necesariamente teórico.

POETAS AUTOCRITICOS

El doctor Lida se refirió después a las ideas de Azorín sobre el estilo, que en él es sencillo, pausado; y a Unamuno, quien asegura que un libro debe ser solamente un hombre gritando, contradiciéndose, ya que el hombre es una contradicción. Verlaine dijo: "Prefiero hacer versos a opinar sobre mi propia poesía." En una original antología de la poesía española, en que cada uno de los poetas que en ella figuran habla de su poesía, se manifiesta el

miras de nuestros propósitos de trabajo, nos estimulan con su apoyo y dirección.

mismo despegó al análisis. La actitud poética es diversa de la actitud teórica. El teórico está ante la corriente, el poeta está arrastrado por la corriente. El poeta está siempre ante la obra particular, individual, que vale más cuanto más lo es. Reconstruir los estados de ánimo que el artista tuvo al hacer su obra, produce náuseas a Stravinsky. Y Federico Nietzsche declaró alguna vez: "Nadie conoce peor a un niño que su propia madre"; esto puede aplicarse al poeta cuando opina sobre su obra.

Luego el doctor Lida se refirió a Edgar Allan Poe, recordando lo que éste decía sobre la técnica usada para escribir su célebre poema "El Cuervo". Allí aparece un ser sobrenatural; el remordimiento está clavado en la mente del poeta. Pero Poe sólo nos dice que buscaba hacer un poema que gustara a sus críticos y lo logró. La extensión del poema no es accidental; había que leerlo de un tirón, sin hacer un alto; y, para ello, debía tener una centena de versos. Como efecto, debía contrastar la belleza y la tristeza y organizarlas rítmicamente. El poema tendría, pues, un estribillo bello y triste a la vez, un final lúgubre, que pone sobre el poema algo así como un halo... "Never more", un final buscado. Al principio pensó Poe que el personaje fuera un loco, un ser agorero; pero pudo también ser un loro, que diera una respuesta cada vez más enigmática. El loro se transformó en el cuervo, porque pensó que éste infundía mayor misterio. Hizo así una estilización matemática de su propia creación poética, y fué trazando hitos, en vez de un círculo fluido de la conciencia; un polígono en vez de una circunferencia.

El doctor Lida habló después de la técnica poética de Goethe; y de las de Joseph Conrad y Herbert Wells. Los dos últimos vivieron en la misma época y no pudieron entenderse al observar el mismo objeto; por ejemplo, un bote bailando sobre las aguas. Wells empleó un lenguaje más sencillo, porque en él las cosas valen por su función en el conjunto de la novela, y en este sentido es clásico, pero Conrad tiene una sensibilidad supersensitiva. Habló en seguida de lo que puede llamarse la anatomía del espíritu antes de la creación; de los libros de estética que hablan de los seres prodigiosamente dotados de imaginación poderosa; y, especialmente, de la memoria sensorial de Mozart, quien nunca tomaba una sola nota, pero reconstruía todo un cosmos musical. Pero la característica del poeta no es la extraordinaria sensibilidad para percibir formas y colores, sino la de extraer del material estático una muchedumbre de formas dinámicas. Es ese "egoísmo" el que le hace encerrarse en su creación; y por eso tiene el poeta el don de conservar una mirada virginal ante las cosas. En cambio, el hombre común ve el esquema de las cosas, pero desde un punto de vista utilitario.

Terminó la conferencia el doctor Lida citando testimonios de Lope de Vega, La Fontaine, Baudelaire, Balzac y Tolstoi, como ejemplos de perfección en el trabajo poético. "No es necesario —dijo— que la obra esté perfecta en su dibujo y puede el artista dejar algo en bruto de la obra; pero eso también es cosa calculada. Debe borrar la huella de su trabajo y saber quitar, inteligentemente, los andamios, cuando llega a su punto de madurez, de monumentalidad."

CALIDRA
S. A.

M. I. R. PAT. 38465

CALIDRA
Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.

FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.

Eric. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.